

Año III.

MAYO, 1899.

N. ° 5.

---

REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL  
ÓRGANO DEL MUSEO DE VALPARAISO.

---

ALGUNAS OBSERVACIONES ZOOLOJICAS

—  
LAS PECTINARIAS.— Como construyen sus habitaciones.

—POR—

ENRIQUE E. GIGOUX

---

Para el que observa una costa durante las bajas mareas, llama la atencion esas agrupaciones tubulares formadas de granos de arena, que se ven entre las rocas cuando el mar las deja en descubierto, i que son las viviendas de las pectinarias, débiles anillados, pero hábiles artífices, que en la lucha por la vida saben construir su artística habitacion, agrupando granos de arena al rededor de sus cuerpos.

Interesado en verlas trabajar, llevé algunas a mi casa, colocándolas en un *aquarium*

Al principio, nada daba señales de vida; despues, poco a poco, fueron esparciendo lindos hacecillos de pelos al extremo de cada tubo, i en seguida, las pectinarias mostraban sus cabezas i parte de sus cuerpos.

Al menor movimiento, se escondian con viveza, para volver a salir timidamente ajitando sus hacecillos.

Para obligarlas a emprender el trabajo que deseaba conocer, destruí la parte superior de algunos tubos.

Las pectinarias de los tubos rotos no volvieron a salir sino en la tarde de aquel día, después de una larga reclusión.

Al visitarlas por la noche, las encuentro en pleno trabajo, reparando mis averías. No se intimidaban por la luz artificial, pero sí, como antes, con los movimientos. Habían echado unos tentáculos serpentiformes, como hilos muy finos de color sanguíneo, mas bellos en colorido, viéndolas por transparencia, i en número de ocho diez cada una.

Escondían casi del todo la cabeza dentro del tubo de donde salían los tentáculos. Estos llegaban hasta el fondo del *aquarium*, alargándose i recojiéndose, desde una altura de cuatro, hasta ocho centímetros.

Este continuo movimiento significaba la ascension de los materiales para la reparacion de los tubos rotos.

Cuando un tentáculo llegaba al fondo donde había arena, cojía un grano i lo suspendía enconjiéndose. A medio camino, a veces, acudían otras tentáculos, dos o tres mas i ayudaban a la ascension del grano, hasta llegar al borde del tubo, donde lo colocaban.

La pectinaria, entonces, hacia un suave movimiento de cabeza acercándola mucho al punto donde fué depositado el grano.

Creo que sería con objeto de aplicar una especie de *baba*, con que parece están fijadas los granos. Mientras tanto los tentáculos siguen en su tarea de subir i ayudar a subir los materiales. I lo hacen como si cada uno de ellos fuera un individuo, un animalillo. ¿Elijen los granos?

He visto que muchos son desechados, ya al momento de tomarlos o cuando van en suspension.

Viéndolos en este trabajo, recuerdan un grupo de diminutas i delgadísimas lombrices de tierra, agitadas con su movimiento característico, i cuando quedan un instante en reposo, parecen una hebra de seda roja, deshilada.

No dudo que consiguen apoderarse i suspender los granos de arena, por medio de ventosas. Sin embargo, nace la sos-

pecha que las toman gracias a un líquido pegajoso que secretan i semejante al que le sirve a la pectinaria para la fabricacion de su tubo.

Tocando los tentáculos con el extremo de un alambre, se retraian hasta desaparecer por la boca del tubo, donde quedaban por algun tiempo, para salir otra vez i volver al trabajo incesante, continuo, de escojer i subir los granos de arena i pedacitos de conchas sus materiales de construccion.

Uno, dos o tres suben; otro en igual o mas número bajan desocupados; aquellos quedan en la mitad del trayecto serpenteando, i como esperando oportunidad para ayudar a los que trabajan.

Todos se mueven.

Una de las pectinarias consiguió reparar su tubo, en cuatro horas, mas o ménos, reconstruyendo un milímetro, en una circunferencia de dos milímetros de diámetro.

He notado que las mas pequeñas son mas diligentes i activas en trabajar. Al cabo de tres dias, el mayor número de ellas habian reparado sus tubos de la manera que espongo

CALDERA, Mayo 16 de 1899.

---

## NUEVO PEZ PARA LA FAUNA DE CHILE

POR EL DOCTOR

**FEDERICO T. DELFIN**

NATURALISTA ADJUNTO DEL MUSCO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAISO

---

Todavía no se habia presentado el caso de encontrar en la costa del Pacífico un pez de la familia de los Centriscidos i del género *Centriscus* de los que hasta la fecha solo se conocen cuatro. Parecia que a nuestras costas le era vedado abrigar en su elemento tan notables especies. Sin em-